

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Bíblica)

Hageo 1:1-11

Muchos judíos regresaron de Babilonia a Judá, puesto que se suponía que debían construir otro templo en Jerusalén. Inicialmente reconstruyeron sus hogares y luego comenzaron a cultivar nuevamente, pero pronto enfrentaron dificultades: no había suficiente lluvia y sus cultivos no producían suficiente comida. Hageo explicó que estas adversidades eran, en ocasiones, señales del juicio de Dios y formaban parte de las maldiciones del pacto. En la época de Hageo, Dios permitió que estas maldiciones llegaran a los judíos, que venían cuando el pueblo de Dios no era fiel al pacto del Monte Sinaí. En los mensajes del profeta Oseas, Dios había hablado sobre terminar el pacto del Monte Sinaí (Oseas 1:9). Muchos judíos pensaban que Dios terminó el pacto cuando los envió al exilio, pero este había prometido que lo continuaría con las personas que quedaron vivas después del tiempo de exilio. Muchos profetas habían anunciado esto y Dios todavía quería que los judíos vivieran fieles al pacto del Monte Sinaí después del exilio. Esto significaba que vivirían de la manera que les enseñó a vivir y tratarían a los demás según sus reglas, adorando a Dios de la manera que él les había enseñado en la Ley de Moisés. Debido a que los judíos no estaban haciendo estas cosas, las maldiciones del pacto habían llegado, por eso necesitaban cambiar sus caminos y obedecer a Dios. Precisaban reconstruir el templo, lo que mostraría su respeto por Dios y que creían que él es el Señor que gobierna sobre todo.

Hageo 1:12-15

En el año 539 a.C., Ciro había ordenado a los judíos reconstruir el templo, y en el 536 a.C. Josué y Zorobabel lideraron al pueblo para hacerlo. Sin embargo, otros grupos que vivían alrededor los obligaron a detener la construcción. Y también los funcionarios del gobierno no les permitieron continuar durante unos 16 años. Esta historia está registrada en el libro de Esdras capítulos 1 al 4. La reconstrucción del templo era algo por lo que Daniel había orado (Daniel 9:17-19), ya que entendía que el templo era un signo del honor de Dios. Este, no necesitaba un templo construido por seres humanos y Salomón había dejado eso claro

cuando se construyó el primer templo (Primero de Reyes 8:27). Además, la gente no necesitaba un templo para adorar a Dios como las historias de Daniel y Ezequiel habían dejado claro. Estos, sirvieron fielmente a Dios en Babilonia después de que el templo fue destruido, pero Dios eligió usarlo como un signo de su presencia con la gente en la tierra. Era un signo de que quería que todas las personas lo adoraran y obedecieran (Isaías 2:1-5). Zorobabel y Josué escucharon el mensaje de Hageo en el segundo año del reinado de Darío y lo obedecieron. Continuaron reconstruyendo el templo, así como lo hizo todo el pueblo. Esas eran las personas que quedaron vivas después del tiempo de juicio del reino del sur. Pudieron hacer esto porque Dios estaba con ellos, lo que significaba que el pueblo podía confiar en su presencia. También quería decir que estaba tomando medidas para ayudarlos. Dios despertó sus espíritus. Esto significaba que les dio el deseo y la capacidad de hacer el trabajo. La historia sobre la continuación de la reconstrucción del templo está registrada en Esdras capítulos 5 y 6.

Hageo 2:1-9

El templo construido cuando Salomón era rey era grandioso y maravilloso (Primero de Crónicas 29:1). El segundo templo no era tan hermoso. Y los trabajadores que lo construían enfrentaron problemas. Ciertos funcionarios persas intentaron detener su trabajo. La historia sobre esto está registrada en Esdras capítulo 5. Hageo expresó un mensaje de esperanza para animar a Zorobabel, Josué y al pueblo. No tenían que tener miedo. Podían ser fuertes porque el Espíritu de Dios estaba con ellos. Este es otro nombre para el Espíritu Santo, que había estado con los israelitas (Israel) cuando salieron de Egipto. En ese momento, Dios había hecho muchos milagros para salvarlos de ser esclavos. Él prometió hacer actos poderosos para su pueblo una vez más. Eso es lo que significaba que sacudiría los cielos y la tierra. Dios tomaría acción para hacer posible que los judíos terminaran de construir el templo. Darío fue la herramienta de Dios para lograr esto, y una carta importante suya está registrada en Esdras capítulo 6. Mostraba que Darío permitía a los judíos continuar construyendo el templo y se aseguró de que tuvieran todos los suministros que necesitaban. Hageo profetizó sobre gloria, belleza y paz en el templo. Algunas de estas profecías se

cumplieron durante el tiempo de Herodes el Grande. Sus proyectos de construcción hicieron que el segundo templo fuera grande y maravilloso (Marcos 13:1). Los judíos llegaron a entender que las profecías eran sobre un tiempo en el futuro. Se cumplirían en la nueva creación.

Hageo 2:10-19

El tercer mensaje de Hageo fue sobre los corazones de las personas que reconstruían el templo, a quienes Dios advirtió que estaban haciendo el segundo templo impuro. Esto se debía a que las propias personas eran impuras. Esto no significaba que necesitaban lavar la suciedad de sus cuerpos. Quería decir que no estaban viviendo de acuerdo con las formas que Dios les había enseñado. El pueblo de Dios era considerado impuro cuando no vivía de acuerdo con la Ley de Moisés. Dios los invitó a pensar cuidadosamente, quería que su pueblo prestara atención a sus pensamientos, palabras y acciones. Quería que se apartaran del mal y se arrepintieran de su pecado. Dios quería que lo amaran y lo obedecieran con todo su corazón (Deuteronomio 6:5). Cuando el pueblo de Dios hacía esto, era considerado puro y significaba que estaban siendo fieles al pacto del Monte Sinaí. Esto los hacía capaces de recibir las bendiciones del pacto.

Hageo 2:20-23

El cuarto mensaje de Hageo fue de esperanza para Zorobabel. Mostró que Dios tiene poder sobre todos los gobiernos humanos y también su gobierno es sobre todo. Sin embargo, muchos reinos son dirigidos por seres humanos y no reconocen esto. Dios prometió hacer el juicio contra ellos y destruirlos. Pero prometió algo muy diferente a Zorobabel. Este era el siervo de Dios y elegido por él. Zorobabel era como un anillo con la marca real de Dios. La marca real era un sello. Mostraba que Zorobabel tenía autoridad de Dios para ser un gobernante. Estas promesas eran sobre el pacto de Dios con David. Mostraban que Dios continuaba su pacto con David a través de Zorobabel. Este nunca se convirtió en rey de Judá o Israel. Tampoco nadie en su línea familiar. Los judíos llegaron a entender que el mensaje de Hageo era una profecía sobre el mesías. Los escritores del Nuevo Testamento entendieron que era una profecía sobre Jesús. Zorobabel estaba en la línea familiar de Jesús (Mateo 1:12-13).